



Juego del rol participante

Por ser justo la Observación Participante generadora de un espacio donde el investigador se involucra y participa activamente en el escenario y grupo motivo de estudio, es indispensable considerar el rol que debe jugarse a partir de identificar las condiciones de la investigación de campo -qué, cuándo y a quién observar-; las cuales a su vez deben ser negociadas continuamente.

Es necesario establecer un equilibrio entre la realización de la investigación tal como uno lo considera adecuado y acompañar a los informantes en beneficio del rapport.

Algunos problemas identificados para lograr este rol son:

El primer problema que probablemente se tenga que enfrentar es el de verse forzado a un rol incompatible con la realización de la investigación. Es frecuente que las personas no entiendan la observación participante, incluso aunque les haya sido explicada cuidadosamente. En muchos escenarios los informantes ubican a los observadores en roles comúnmente desempeñados por extraños; o tratan de forzar a los observadores a asumir el rol de voluntarios, especialmente en el caso de mujeres y estudiantes.

Un segundo problema que enfrentan los investigadores es informar sobre qué se le debe decir a los informantes y cuándo observar. Ante los extraños, todas las personas tratan de presentarse bajo la mejor luz posible. Los informantes compartirán, aquellos aspectos de su vida y de su trabajo que se prestan a una visión favorable, y ocultarán los otros, o por lo menos los llevarán a un segundo plano.

En ocasiones las personas tratan de estructurar los tiempos en que se autoriza la visita de los observadores; es típico que los funcionarios y el personal de dirección de las organizaciones traten de imponer a los observadores los límites de ciertos acontecimientos.

Se debe tratar de resistir a los intentos de los informantes tendientes a controlar la investigación. Idealmente, son los propios investigadores los que deben elegir los lugares y momentos para observar. Cuando los observadores establecen algún grado de rapport, por lo general logran acceso a más lugares y personas.

Establecer rapport con los informantes es la meta de todo investigador de campo: Cuando se comienza a lograr el rapport con aquellas personas a las que se está estudiando, se experimentan sensaciones de realización y estímulo. Aparece lentamente en la mayoría de las investigaciones de campo. Y cuando aparece, puede ser tentativo y frágil. Es dudoso que cualquier persona confíe por completo en otra, en todos los momentos y circunstancias.

Cuando a partir de un rapport eficiente se logra entrar al campo el investigador debe asumir ante los informantes el compromiso activo en las actividades de las personas para lograr la aceptación, debe participar por todos los medios, pero sabiendo donde trazar la línea divisoria. En algunos escenarios se debe participar en actividades marginales. Ya que "sólo las pruebas prácticas demostrarán que uno es digno de confianza".



El observador participante camina sobre una delgada línea que separa al participante activo ("participante como observador") y el observador pasivo ("observador como participante"). Por ello es importante advertir que se presentan claras oportunidades en las que es preferible no ser aceptado como auténtico miembro del escenario o grupo. Cuando el compromiso coloca al observador en una situación competitiva con los informantes, lo mejor es retirarse.

Los investigadores de campo tienen también que cuidarse de no ser explotados por los informantes.

Existe una diferencia entre establecer rapport y ser tratado como un "títere". Por tanto la regla de oro en el rol de investigador bajo el esquema de observación participante es: saber poner límites a los informantes.

S.J. Taylor; R. Bodgan (1984). "*La observación participante en el campo*". Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós Ibérica